



Oficina de Maryknoll para  
Asuntos Globales

# Adviento

GUÍA PARA LA REFLEXIÓN  
UNA SOLA FAMILIA DE DIOS

## 2024

“

*Dios no sólo camina **con** su pueblo, sino también **en** su pueblo, en el sentido de que se identifica con los hombres y las mujeres en su caminar por la historia—especialmente con los últimos, los pobres, los marginados.*

”

Papa Francisco

## Sobre este recurso

En esta guía para el Adviento, ofrecemos reflexiones, preguntas, oraciones y hechos basados en la lectura del evangelio de cada semana. Se puede usar la guía individualmente o en un grupo pequeño para reflexionar sobre tu vida, para rezar más profundamente y renovar el espíritu para enfrentar las realidades de nuestro mundo.

Imagen de portada: Foto de Purple Candles por webentwicklerin vía Pixabay  
<https://pixabay.com/photos/candles-flame-advent-romantic-cozy-4671226/>

Citas de los Padres y Hermanos de Maryknoll y de las Hermanas de Maryknoll de la serie online Scripture Reflection de la Maryknoll Office for Global Concerns. Cita de Maryknoll Lay Missioner del sitio web, [www.mklm.org](http://www.mklm.org). Cita de un afiliado de Maryknoll de Not So Far Afield May/June 2024.

Primer domingo de Adviento: Foto del Padre Maryknoll Michael Bassano por Paul Jeffrey, foto del Padre Maryknoll Ken Thesing por Sean Sprague, ambas cortesía de la Revista Maryknoll.

Segundo domingo de Adviento: Foto de la Iglesia del Sagrado Corazón, El Paso, Texas, cortesía de <https://www.sacredheartelpaso.org/> Foto de las Hermanas de Maryknoll en Estambul, Turquía, de camino a Chad, cortesía del Facebook de las Hermanas de Maryknoll <https://mogg.info/MaryknollSistersChad>

Tercer domingo de Adviento: Foto del memorial de Juan López en Tocoa, Honduras, cortesía de Guanipol Despierta. <https://mogg.info/JuanLopezMemorialPhoto> Foto de Heidi Cerneka cortesía de Heidi Cerneka.

Cuarto domingo de Adviento: Foto de la Casa Betania en El Paso, Texas, cortesía de los Misioneros Laicos de Maryknoll. Foto de la Afiliada de Maryknoll Mary Hotchkiss en El Paso, Texas, 29 de julio de 2022 del sitio web de las Afiliadas de Maryknoll. <https://mogg.info/AffiliatesBorder>

## Sobre nosotros

La Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales (MOGC) representa a los misioneros de Maryknoll, que son hombres y mujeres católicos que sirven en comunidades empobrecidas de todo el mundo. La MOGC analiza y promueve temas de justicia, paz e integridad de la creación que afectan a los países y comunidades donde sirven los misioneros de Maryknoll.

Washington Office  
200 New York Ave., NW  
Washington, DC 20001  
+1 (202) 832-1780

New York Office  
P.O. Box 311  
Maryknoll, N.Y. 10545-0311  
+1 (914) 941-7575

 [facebook.com/MaryknollOfficeforGlobalConcerns](https://facebook.com/MaryknollOfficeforGlobalConcerns)  
 [twitter.com/MklGlobalConcer](https://twitter.com/MklGlobalConcer)  
 [instagram.com/maryknollogc/](https://instagram.com/maryknollogc/)

[ogc@maryknoll.org](mailto:ogc@maryknoll.org)  
[www.maryknollogc.org](http://www.maryknollogc.org)



# Primer domingo

**Cuando estas cosas comienzan a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación.**

**LUKE 21:28**

*Foto del padre Michael Bassano por Paul Jeffrey cortesía de Misioneros Maryknoll*

Las primeras lecturas bíblicas del Adviento nos hablan de tiempos difíciles. En la lectura del Evangelio de Lucas, Jesús habla de la próxima destrucción de Jerusalén y de la violencia y el terror a los que se enfrentará el pueblo cuando huya para ponerse a salvo. Una advertencia tan sombría parece incongruente para el comienzo de un tiempo marcado por la esperanza de la llegada de nuestro Salvador. Sin embargo, a pesar de las tribulaciones que nos esperan, confiamos en un Dios que nos acompaña en el camino y hace nuevas todas las cosas.

Durante nueve años viví en un campo de refugiados de las Naciones Unidas en Malakal, Sudán del Sur. El campamento albergaba a más de 40.000 personas desplazadas internamente por la guerra civil desde 2013. Nuestro campamento de la ONU se convirtió en un lugar de refugio para miles de personas que huían de la violencia y el conflicto entre el gobierno y las fuerzas militares de la oposición.

Como misionero de Maryknoll, y junto a un sacerdote diocesano sursudanés y una religiosa comboniana, intenté organizar a la comunidad católica traumatizada por los combates fuera del campamento y llevarles algo de consuelo. Encontramos materiales para construir una sencilla iglesia de hojalata para la oración y el culto. En cada celebración eucarística, cada domingo, rezábamos por el don de poder vivir en paz como hermanas y hermanos en Cristo.

No era una tarea fácil. El reto consistía en lograr que los tres grupos étnicos diversos, dinka, nuer y shilluck,

convivieran pacíficamente en este campamento de casas con láminas de plástico, amontonadas unas contra otras. A pesar de la violencia que se producía con frecuencia en el campo, y que continúa hoy en día, la comunidad católica se convirtió en una fuerza unificadora para detener la violencia mediante el diálogo y la oración.

Una mujer llamada Margaret hizo historia en nuestro campamento al dar a luz a trillizos. Cuando su marido se enteró, abandonó a la familia y se fue del campamento. Me pidió que pusiera nombres a sus hijas y las llamé Miriam (María), Esther y Bakhita. Nuestra comunidad católica, junto con otras personas del campo, acudió en su ayuda con alimentos, leche y apoyo. Fue un momento que unió a la gente de nuestro campamento de la ONU para estar en paz y ayudarse mutuamente.

Un niño de 12 años llamado Taban vino a nuestra iglesia un domingo y me dijo lo que había aprendido de su tiempo con nosotros y de nuestras oraciones: si queremos que la paz llegue a Sudán del Sur debemos ver a todos los grupos étnicos del campo como “una familia de Dios.”

Así es el nacimiento de Cristo que esperamos en este tiempo de Adviento. Revela el amor encarnado de Dios que puede apartarnos de la violencia y los conflictos para ver la dignidad de todos los migrantes, refugiados y desplazados internos del mundo. Nos da valor para elevar nuestras mentes y corazones mientras perseveramos con esperanza para encontrar juntos un camino mejor para vivir como una sola familia de Dios en esta amada tierra. ✚

*-Padre Michael Bassano, M.M.*

## Preguntas para reflexionar

¿Hay inmigrantes en su comunidad que puedan estar enfrentándose al miedo y la consternación?

Allí donde otros son tratados como forasteros, ¿cómo podrías ayudar a acogerlos y construir con ellos “una familia de Dios”?

## Lecturas

Jer 33:14-16 | 1 Thes 3:12,4:2 | Lk 21:25-28, 34-36

## Prender la vela

Una vela morada

Prendemos esta vela porque, como la gente de Dios en todos los siglos, esperamos la venida de Cristo.

## Oración

Dios, Padre todopoderoso,  
somos tu Iglesia peregrina  
que camina hacia el Reino de los Cielos.

Cada uno de nosotros habita en su propia patria,  
pero como si fuéramos extranjeros.  
Toda región extranjera es nuestra patria,  
sin embargo, toda patria es para nosotros tierra  
extranjera.

Vivimos aquí en la tierra,  
pero tenemos nuestra ciudadanía en el cielo.  
No permitas que nos constituyamos en amos  
de la porción del mundo  
que nos has dado como hogar temporal.

Ayúdanos a no dejar nunca de caminar  
junto con nuestros hermanos y hermanas migrantes  
hacia la morada eterna que tú nos has preparado.

Abre nuestros ojos y nuestro corazón  
para que cada encuentro con los necesitados  
se convierta también en un encuentro con Jesús,  
Hijo tuyo y Señor nuestro. Amén.

- Papa Francisco



Sean Sprague/Maryknoll Magazine.

Había tenido una reunión con un grupo de catequistas durante la semana. Y habíamos estado discutiendo las lecturas para la liturgia del próximo domingo, ya que estos catequistas iban a dirigir liturgias en sus pueblos que no tenían sacerdotes. Y surgió la pregunta: ¿creemos realmente que Jesús ha muerto por nosotros, todos nosotros que somos pecadores y que este Jesús ha dado su vida y nos trae verdaderamente la vida de Dios? ¿Para que la compartamos y la vivamos, hoy y todos los días? Uno de los catequistas dijo: Sí, esta es mi fe, que Jesús es verdaderamente hijo de Dios, el que viene del Dios vivo de toda la creación y de todos los tiempos. Y nosotros ahora, viviendo en el don de la Eucaristía en nuestras reuniones comunitarias y luego llevando esa vida eucarística a nuestras hermanas y hermanos, seguimos viviendo y difundiendo la vida y el amor salvador del Dios verdaderamente vivo entre nosotros.

- Padre Ken Thesing  
Padres y Hermanos Maryknoll

## Respuesta

Utilice la guía de estudio de cuatro sesiones “Papal Teaching and Migration” de la Campaña Justicia para los Inmigrantes de la USCCB, que incluye oraciones, lecturas de las Escrituras y preguntas de debate para grupos pequeños, con el fin de aprender más sobre lo que nuestra Iglesia enseña acerca de la atención a los inmigrantes y refugiados:

<https://mogc.info/USCCB-PTM>



# Segundo Domingo

**Ha resonado una voz en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos. ISAIAH 40:3**

*Foto de Iglesia del corazón sagrado refugio para inmigrantes, El Paso, Tejas, [www.sacredheartelpaso.org](http://www.sacredheartelpaso.org)*

Una voz del que clama en el desierto... ¿Qué intenta decir el profeta Isaías a su pueblo? Para quienes hemos tenido la oportunidad de conocer a emigrantes y refugiados que abandonan sus países de origen con la esperanza de encontrar un nuevo lugar donde vivir, esta lectura es elocuente. Tiene una resonancia especial para quienes hemos estado en la frontera entre Estados Unidos y México, donde cientos de miles de personas desesperadas literalmente han “clamado en el desierto”, volviéndose hacia su Dios, su Salvador.

“Todo valle se llenará, y todo monte y colina se rebajará. Los caminos tortuosos se enderezarán, y las sendas escabrosas se allanarán, y toda carne verá la Salvación de Dios.”

Consideremos por un momento la difícil situación de los migrantes, que creen que, de todas las acciones imaginables, su mejor opción es hacer el peligroso y costoso viaje, en autobús, en tren o a pie, a través de Colombia, Centroamérica y México, por el infame y selvático Tapón de Darién, a través de miles de kilómetros, hasta la frontera entre Estados Unidos y México.

Mi propio trabajo con migrantes se remonta a principios de la década de 2000, en Arizona y Texas. Mi estancia en la frontera de Arizona estuvo marcada por las trágicas noticias de migrantes que morían en el desierto de Sonora. Se encontraron cientos de cadáveres con botellas de agua vacías. Ni siquiera los valientes voluntarios que dejaban galones de agua esparcidos por los senderos de los migrantes pudieron detener las muertes de personas desesperadas, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, que sólo buscaban trabajo para enviar dinero a sus familias.

Más recientemente, he pasado los últimos ocho años

en albergues para migrantes en El Paso, Texas, donde he escuchado informes sobre el sufrimiento y la muerte que ha padecido la gente. Allí, en la frontera, fuimos testigos de los efectos de las duras leyes de inmigración que condenan a la desesperanza a miles de personas que esperan una vida mejor. Nunca olvidaré a muchas de las personas que acudieron a los refugios.

En junio de 2023, la policía local mexicana despejó las calles de Ciudad Juárez y detuvo en la calle a migrantes a los que se había denegado la entrada en Estados Unidos y que esperaban en México. Los hombres fueron internados en un centro de detención y se les comunicó que sus solicitudes de recurso habían sido rechazadas. El grupo sería deportado. La frustración de los hombres debió de ser feroz, y uno de ellos cogió un colchón y le prendió fuego, pensando que los guardias abrirían la verja para dejarles salir. En lugar de eso, los guardias huyeron del lugar y 38 hombres murieron de forma horrible.

Uno de los pocos supervivientes fue Wilson, de Guatemala. Wilson fue atendido en un hospital de Juárez, pero con los nervios gravemente dañados, no podía caminar, hablar ni moverse. Afortunadamente, Annunciation House, una red de albergues para migrantes arraigada en la doctrina social católica, accedió a acogerlo en un albergue de El Paso para que recibiera cuidados a largo plazo.

Así comenzó el lento proceso de curación de este apacible joven de 20 años. Casi un año después, pude ver a mi amigo Wilson hablar en un servicio de oración en la iglesia del Sagrado Corazón de El Paso, donde obispos, clérigos y fieles honraron a Annunciation House. Wilson fue elegido para ser literalmente “una voz que clama en el desierto”, clamando justicia, misericordia y arrepentimiento. ✠

*-Hermana Leila Mattingly, M.M.*

Preguntas para reflexionar

¿Dónde están los migrantes que te llaman desde el desierto? ¿En las noticias? ¿En las calles de tu comunidad?

¿Quiénes son y de dónde vienen? ¿Qué dicen mientras gritan?

## Lecturas

Bar 5:1-9 | Phil 1:4-6, 8-11 | Lk 3:1-6

## Prender las velas

Dos velas moradas

Prendemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, necesitamos un salvador quien nos perdonará los pecados y restaurará los corazones.

## Oración

Dios creador, tu amoroso cuidado es un hogar para todos. Nadie es un extraño para ti. Con tus generosas bendiciones, cuida de los migrantes y de todos los que abandonan sus hogares huyendo de la opresión, la pobreza, la persecución, los traumas y la violencia. Ayúdanos a ser también fuentes de bendiciones a través de nuestra aceptación y valoración de quienes son como personas deseosas de una vida plena.

Creador, tú nos enseñaste a acoger a todos. Ayúdanos a recordar que la tierra que llamamos nuestra es un don que hay que cuidar y compartir con todos los que vienen. Que estemos abiertos a todos los que buscan una vida segura y pacífica.

R: Ayúdanos a derramar tu amor y compasión hacia todos nuestros hermanos y hermanas.  
Amén.

- *Hermana Maryknoll Elizabeth Knoerl*

## Respuesta

Únase a la Iglesia católica para crear una cultura de acogida de los inmigrantes en los Estados Unidos a través de la Campaña Justicia para los Inmigrantes.

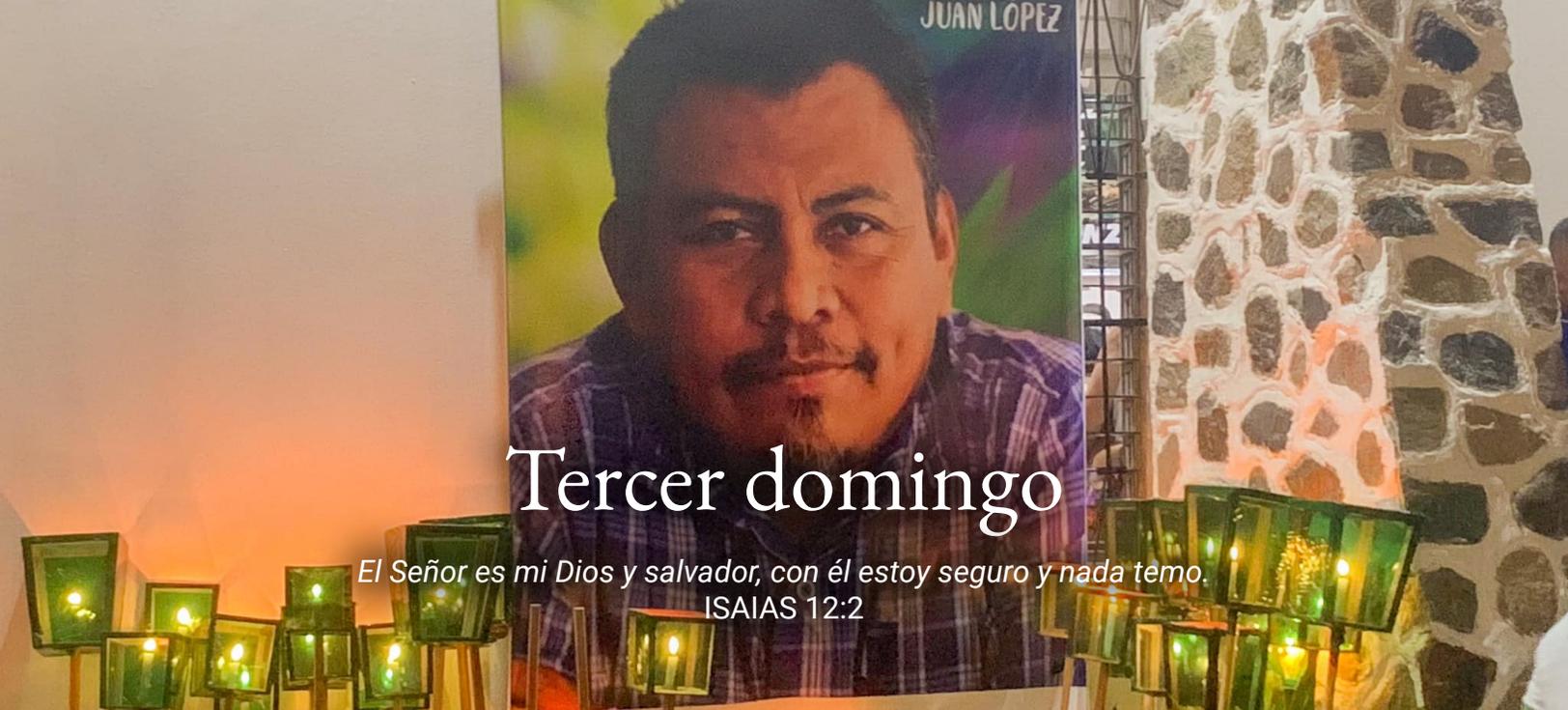
<https://justiceforimmigrants.org/>



Arraigadas en este camino de compromiso con Dios, cuatro Hermanas de Maryknoll comenzaron una nueva misión en Chad, África Central, en mayo de 2023. Después de estar allí casi dos meses, una de nuestras Hermanas falleció. Su repentina muerte fue un gran shock para todas nosotras. Dentro de un lugar que era nuevo para nosotras las cuatro, esta misión fue nuestro mayor desafío. Al vivir en un lugar nuevo, donde la comida era diferente a la que estábamos acostumbrados, la mayoría de nosotras bajamos de peso. La malaria y la fiebre tifoidea también formaron parte de nuestras vidas. Apenas hablábamos el idioma, ni francés ni ngambay. Sólo conocíamos a unas pocas personas, y la temperatura superaba los 100 grados Fahrenheit, lo que nos dejaba exhaustos al final de cada día.

Sabemos que es un lugar difícil, pero de una cosa estoy segura: es la voluntad y el amor de Dios por nosotras y por el pueblo del Chad lo que nos ha reunido en este lugar. Sé que el amor y la presencia de Dios estarán siempre con nosotras. El mero hecho de que tantas personas nos apoyaran cuando atravesábamos ese difícil momento es una confirmación de que Dios ha estado y seguirá estando con nosotros, hasta el final. Esta experiencia refleja tanto "Tener el corazón en llamas como poner a prueba la bondad de nuestro Dios."

- Hermana Norma Pocasangre  
Hermanas Maryknoll



# Tercer domingo

*El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo.  
ISAIAS 12:2*

*Foto de un memorial de Juan Lopez en Tocoa, Honduras cortesía de Guapinol despierta*

Un pueblo “lleno de expectación” plantea esta pregunta a Juan el Bautista. “¿Qué debemos hacer?” ¿Cuántas veces arde nuestro corazón con la misma pregunta? ¡Fíjese en nuestro mundo! Nos despertamos con mañanas frías y oscuras y combatimos las realidades de la migración forzosa, la violencia y la pobreza. ¿Qué debemos hacer? ¿Qué podemos hacer?

En septiembre, visité las comunidades de Tocoa, Honduras, para conocer a las personas que defienden los ríos Guapinol y San Pedro contra los megaproyectos mineros ilegales. Su líder comunitario Juan López acababa de ser asesinado, el cuarto asesinato desde 2023 de manifestantes contra el proyecto minero.

Tras el asesinato de Juan, los líderes de la comunidad se preguntaron: ¿debemos continuar la lucha? ¿Qué pasará con nuestras familias? ¿Emigramos? Una causa importante de la migración es la violencia, contra los pobres y la tierra.

¿Qué debemos hacer? ¿Qué podemos hacer?

Juan el Bautista ofrece una exhortación moral: comparte con los que no tienen, deja de tomar más de lo prescrito. Cambia tus costumbres. Conviértete. Pero, ¿qué fundamenta esa conversión? ¿Qué puede fundamentar esa justicia para que siga arraigada en la compasión y no en el resentimiento o la amargura?

Ante la duda de si huir o no, Daniela, una de las líderes, decide ir a la montaña. Se lleva a sus hijos. Yo voy con ellos.

Vayamos a la montaña. Pongamos las manos en la tierra. Recojamos tomates. Tracemos constelaciones.

Recordemos todo lo que nos gusta de nuestro hogar.

Se regocija en Dios en la creación. “Grita de alegría, hija Sión... ¡no te desanimes! El Señor, tu Dios, está en medio de ti.”

Renovada, Daniela regresa a Tocoa. ¿Cómo podemos dejar este lugar? Dios está aquí con nosotros ahora. En medio de la lucha. Ella se quedará. El encuentro con Dios trae alegría y esperanza que perdura, supera, vence la destrucción y la desesperanza.

Al igual que Daniela, San Pablo y Sofonías no son ajenos a la desolación. Pablo escribe desde la cárcel mientras espera su ejecución final, y Sofonías profetiza incluso cuando los babilonios destruyeron Jerusalén y exiliaron al pueblo que quedaba. Ellos aconsejan: “Alegraos siempre en el Señor.” Dios está ahora en medio de ti.

La tercera semana de Adviento nos llama a la esperanza. Puede que estemos en un lugar oscuro: de luto por la pérdida de un ser querido, lejos de la familia, desanimados por la violencia. Pero como Daniela, Pablo o Sofonías, podemos tener esperanza porque Dios está en medio de nosotros ahora, exactamente donde hay sufrimiento, para traer restauración y sanación, o relaciones justas, “para traer buenas nuevas a los pobres.”

Cristo resucitado nos dice que la división y la destrucción no tienen la última palabra. Las comunidades pueden sanar. Los ríos pueden salvarse. Las divisiones entre familias pueden repararse. La paz puede prevalecer en nuestros corazones. La luz no se apagará. ✠

*-Sarah Bueter, misionera laico de Maryknoll*

## Preguntas para reflexionar

¿Le ha inspirado esperanza y alegría alguien que siguió el camino del emigrante, o quizás el viaje emigrante de su propia familia?

¿Cómo te han ayudado los emigrantes a ser más consciente de Dios en medio de nosotros?



## Lecturas

Zep 3:14-18a | Phil 4:4-7 | Lk 3:10-18

## Prender las velas

Dos velas moradas y una vela rosa

Prendemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, nos alegramos en la venida de nuestro salvador.

## Oración

Nuestra historia como seres humanos, e incluso antes, ha sido una historia de vida en movimiento. Como tus hijos e hijas, seguimos buscando un lugar donde dormir, comida para alimentarnos, y familias y comunidades que nos apoyen.

Somos un pueblo en camino.

Estamos agradecidos a la tierra que nos sustenta, pero no siempre nos tomamos tiempo para darle las gracias. También nos falta compasión por nuestros hermanos y hermanas desarraigados por violencia, catástrofes naturales y pobreza.

Ayúdanos a recordar que siempre estamos en camino con ellos y contigo, hacia una nueva forma de vida en abundancia.

Amén.

- Maryknoll Father Paul Masson

## Respuesta

En el sitio del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se encuentra información sobre las personas que se desplazan por todo el mundo: el número récord de desplazados, las causas de la huida, la procedencia de los refugiados, los principales países de acogida, etc. <https://morc.info/UNHRC>

Trabajo con migrantes que han abandonado sus hogares en Uganda, Senegal, Venezuela, Haití y gran parte de América Central y del Sur. Nadie abandona fácilmente su hogar, su lengua, su comida, su familia, su cultura y sus costumbres. El viaje es duro y caro. El miedo a lo que te amenaza en casa o la esperanza de una vida mejor para ti o tus hijos es lo que motiva a la mayoría.

En el camino, la gente arriesga su vida con el clima tropical, el barro, las picaduras de insectos y serpientes, el agua insalubre, la falta de alimentos y el ahogamiento... Muchos migrantes vulnerables también sufren violencia y agresiones sexuales a manos de miembros de grupos de delincuencia organizada, particulares e incluso autoridades fronterizas y policiales.

¿Qué deberíamos hacer de forma diferente? Proteger a quienes llegan a Estados Unidos para ejercer su derecho a pedir asilo. Luchar para poner fin a las políticas que empujan a los migrantes al sur, a tierras o situaciones inseguras, y que externalizan nuestras propias políticas y fronteras meridionales a otras naciones. Cuando nosotros, Estados Unidos, obligamos a los migrantes a esperar en las ciudades fronterizas mexicanas durante meses antes de poder pedir asilo, los forzamos a situaciones de vulnerabilidad que son propicias para la trata de personas, el secuestro, la extorsión, la violencia y las terribles circunstancias de vida. Podemos hacerlo mejor como nación, como personas de fe y como individuos.

- Heidi Cerneka  
Misionera de Maryknoll



# Cuarto domingo

“¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?”

LUCAS 1:43

Foto de la Casa Betania en El Paso, Tejas, cortesía de los Misioneros laicos de Maryknoll

A veces, el encuentro con una persona me llena de asombro y gratitud y abre mi corazón a una amistad duradera. Es una chispa de lo divino. Lo he experimentado a menudo en mi trabajo con emigrantes y refugiados. Siento lo que me han dicho: *Diós te puso en mi camino.*

En mis 45 años de acompañamiento de migrantes, he sido agraciado con muchos momentos “Isabel y María” y he forjado amistades duraderas.

Una de esas amigas era Marta, madre de tres niños pequeños, que estaba aislada en nuestra comunidad. Me pidieron que acompañara a una voluntaria de la parroquia en una visita domiciliaria como traductora. Marta necesitaba comida, que la parroquia se la proporcionó, y yo ayudé a matricular a sus hijos en la escuela después de enfrentarme al superintendente por negarles el derecho que tenían a estudiar allí. Marta y yo nos hicimos amigas rápidamente, y seguimos siéndolo incluso después de que ella se hiciera Testigo de Jehová y le preocupara que yo no fuera aceptada en el Reino de Diós.

Y luego estaba Dora. Dora tenía cinco hijos. Solíamos meterlos a todos en nuestra furgoneta y llevarlos a misa los domingos, con un convite de rosquillas de Nueva York después. El mayor de los hijos de Dora murió de cáncer unos años más tarde, a la edad de 17 años, posiblemente debido al envenenamiento por los productos químicos a los que estuvo expuesto mientras ayudaba a su padre en su negocio de jardinería.

Ceci era de El Salvador. Sus hijos, traumatizados, saltaban debajo de la cama cada vez que oían el petardeo de un coche. En una ocasión le presté dinero. Estaba ansiosa por devolvérmelo, pero le costaba reunir el dinero. Me preguntó si aceptaría pagarme en pupusas, y yo acepté, agradecida por no tener que cocinar los viernes después de trabajar toda la semana. Nuestra familia comía pupusas

todos los viernes. Aunque nuestro hijo menor se quejó, preguntándome por qué no podía haber ayudado a una mujer italiana que pudiera devolvérselo con pizza.

Carmen se presentó en nuestra clínica gratuita de Wisconsin muy delgada, débil, quemada por el sol y cojeando. Era la última de su grupo en descender por una cuerda sobre el muro fronterizo cuando alguien gritó “¡la migra!”. El coyote cortó la cuerda y ella cayó, torciéndose gravemente el tobillo. Todos huyeron, dejándola sola en el desierto e incapaz de caminar. Tres días después, un helicóptero de la Patrulla de Fronteras sobrevoló el lugar en busca de cadáveres. Cuando la patrulla terrestre la encontró, se sorprendió de que estuviera viva. Ahora está con unos parientes, recuperándose poco a poco.

Y siempre está Miriam. Miriam se presentó en mi oficina el día antes de la Acción de Gracias con su bebé en un cochecito. Vivía con una familia que iba a ser desahuciada ese fin de semana. Llamé a Caridades Católicas, a la Oficina Parroquial, a los Servicios Sociales del condado... todo el mundo se había ido de vacaciones. Llamé a mi marido para preguntarle si podía quedarse con nosotros hasta el lunes, cuando volverían a abrir las oficinas. Acabó quedándose durante meses, hasta que pudo encontrar guardería, empleo y vivienda. Le costó mucho criar a este bebé, que es nuestro ahijado y ahora tiene veintiséis años. Aunque ahora vivimos a medio país de distancia, seguimos hablando semanalmente por teléfono para mantenernos en contacto. El sábado pasado me llamó para decirme que por fin había aprobado el examen de ciudadanía y que jurará el cargo a finales de este mes. ¡Cómo me gustaría estar allí!

“Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador.” ¿Y quién soy yo para que venga a visitarme la portadora del Cristo Sagrado, y yo la haya reconocido? ✠ - Ann Coady, afiliada de Maryknoll

Preguntas para reflexionar

¿Alguien en tu vida ha venido desde lejos para ofrecerte consuelo y alegría? ¿O algún viaje o llegada tuya ha traído alegría a otra persona?

¿Qué te habló, te dio esperanza o te alegró el corazón en aquel encuentro?

## Lecturas

Mi 5:1-4a | Heb 10:5-10 | Lk 1:39-45

## Prender las velas

Tres velas moradas y una vela

Predemos estas velas porque, como la gente de Dios en todos siglos, nos alegramos en la venida de nuestro Señor.

## Oración

Ayúdanos a recordar, oh Dios, que nos llamas a acoger, proteger, promover e integrar.  
“No os olvidéis de hospedar a los extraños, porque así algunos hospedaron a los ángeles sin darse cuenta.”  
Toca nuestros corazones con valentía, como lo has hecho con nuestros hermanos y hermanas de Turquía, Pakistán, Líbano, Irán, Etiopía y Uganda, que han abierto ampliamente sus puertas a tu pueblo en búsqueda y migrante.  
Y desde los escombros de Alepo, una niña de siete años tuitea: “Queridos niños, nunca perdáis la esperanza. Sois el futuro de este mundo, ahora sufrimos pero venceremos. Ahora somos débiles pero seremos más fuertes”.  
R: Cada forastero que llama a nuestra puerta... trae una oportunidad de encuentro con Jesús el Cristo.  
- Ann Carr, afiliada de Maryknoll

## Respuesta

Siga la página web del Vaticano sobre migrantes y refugiados, para unirse a los esfuerzos de la Iglesia por garantizar que no se deje atrás a quienes se ven obligados a huir. <https://migrants-refugees.va/es/>



Estaba asombrada de los inmigrantes. Una se lanzó a ayudarme con la colada y dobló sábanas grandes sin ayuda. Ayudó a otros inmigrantes a encontrar lo que necesitaban cuando nuestro español era insuficiente. Los padres migrantes se apresuraron a lavar los platos, fregar, limpiar los baños y sacar la basura. Me duele recordar a la madre que caminó durante meses desde Venezuela con sus tres hijos, la mujer que se puso a llorar durante las oraciones, el niño que perdió a su hermano en el camino hacia el norte y la madre que fue separada de su hijo.

Me asombró la generosidad de los habitantes de El Paso, especialmente de los voluntarios del refugio. Vienen con grandes cacerolas de comida preparada con amor, para compartir con los migrantes. Una pareja trabaja como voluntarios en momentos distintos para que uno de ellos pueda estar en casa con su hijo discapacitado. Grupos de señoras mayores traen amigas de sus parroquias, muchas de las cuales han sido inmigrantes ellas mismas. Insisten en que El Paso es un lugar especial: “Los de El Paso nos ayudamos, cooperamos”. Recuerdo las palabras del obispo Seitz, quien nos trajo a El Paso hace más de cuatro años: “No dejaremos que los inmigrantes duerman en la calle”.

- Mary Ryan-Hotchkiss  
Afiliada de Maryknoll